



Fotografía: Elena Venegas

Ma. Teresa Figueroa Damián (Distrito Federal, 1959) ha vivido en Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Veracruz y Jalisco. Gestora Cultural y Promotora de Lectura, Cuenta-cuentos y tallerista de literatura de varios municipios de Jalisco. Dirige el Centro Cultural "Los Ariles", en Tonalá. En 2008 ganó el X Concurso de Historias de Lectura, convocado por la Dirección de Publicaciones de CONACULTA. En 2009 recibió el Premio Nacional de Cuento Campirano, que otorga la Universidad Autónoma de Chapingo. Ha publicado en el libro colectivo *El otoño come su hoja* y en *Colección de Cuentos Campiranos*. Colaboradora de las revistas *Papalotzi*, *Va de Nuez*, *Lapiz-Cero* y *Nuevas Ficciones* de Guadalajara; en la revista del *Centro de Documentación para la Mujer* del D.F. y *La Eñe*, de Madrid.



Fotografía: Edgar Hoc

El canto del árbol

Teresa
Figueroa
Damián



Ediciones Papalotzi

El canto del árbol

Teresa
Figueroa
Damián



Ediciones Papalotzi

El canto del árbol

ÁGORA 127

Edición digital
Diciembre 2024

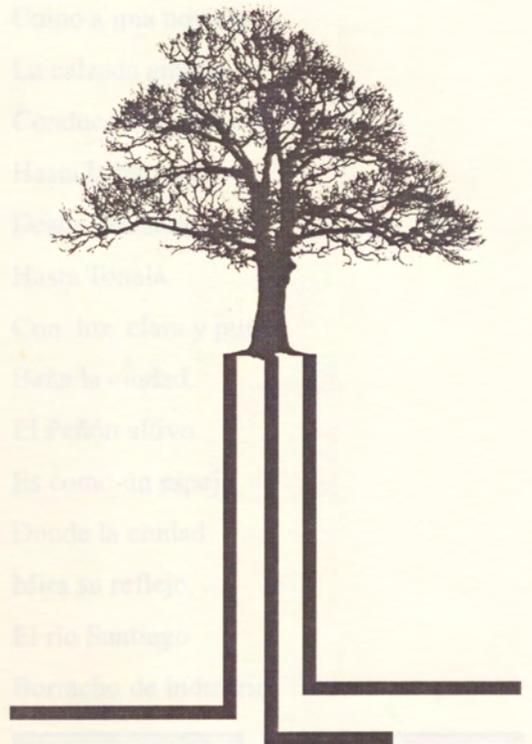
El canto del árbol
© Teresa Figueroa Damián

Primera edición: noviembre de 2013

Coordinación: Berónica Palacios Rojas
Diagramación: Dante Alejandro Velázquez
Ilustración de la portada: Edgar Hoc

Impreso en Guadalajara, Jalisco, México

Las líneas de este libro fueron escritas
para ser cantadas por quien lo desee.
Por lo tanto se permite la reproducción
total o parcial a quien anhele volar.





Que el sencillo trabajo de nuestras manos
 Nos traiga el pan
 De la alegría cotidiana
 Y nos permita dejar la leve huella
 De nuestro paso por la tierra



Luna

En noches profundas
 Por blanca vereda
 Un listón de plata
 Baja de la sierra.
 Ya Guadalajara
 Se tiende en el lecho
 Donde el río Santiago
 Besa su cabello.
 De la primavera
 El bosque sombrío
 El polvo de luna
 Baja por el río.
 Como a una novicia
 La calzada amplia
 Conduce su brillo
 Hasta la barranca.
 Desde Tesistán
 Hasta Tonalá
 Con luz clara y pura
 Baña la ciudad.
 El Peñón altivo
 Es como un espejo
 Donde la ciudad
 Mira su reflejo.
 El río Santiago
 Borracho de industria

Con turbia mirada
Ensucia a la luna.
Y la blanca novia
En la noche alta
Lleva su mirada
Con rumbo a Chapala.
El candor rendido,
Ahogado el pudor
Busca en quieto lago
Consuelo al dolor.
Al mirar su imagen
En el agua clara
Su llanto es cristal
Que se desquebraja.

A ritmo de bolero

Todo él es otro ritmo,
Como el jazz o como los boleros,
El mundo va al heavy metal y nosotros en
/cumbia,
Él atrás. Su ritmo es otro.
Se sienta,
El ceño fruncido,
El cuerpo en tensión:
Está pensando.
Se esfuerza.
Sabe que trabaja en otro ciclo,
Que va lento,
Que los niños se ríen a su paso.
No le importa,
Con mucha concentración
Surge una idea:
El cielo y la tierra no se unen a lo lejos,
Todo empieza siendo pequeño.
Entonces la sonrisa,
La comprensión, el entendimiento.
Sabe que funciona a otro ritmo.
Desde la trombosis y la hemiplejía mira el
/ mundo
A ritmo de bolero.

Abril

Una lluvia de risas

Moja tu rostro

Y un incendio de bugambilias

Arde en tus ojos.

Clandestinos

Los miro desde mi escritorio:

Libro *Sociología II* con sello desvaído de
/ alguna biblioteca.

Dos de la tarde, aire espeso.

Él, obeso de mejillas rojas.

Ella apenas salida de la adolescencia.

En el libro un borrón que fue una lágrima.

Él gabardina y barba cerrada,

Ella tenis rosa y rizos largos.

A los pata de perro

Migran las aves, las semillas, los sueños.
¡Viva el derecho universal a la aventura!
Si el primer pata de perro no atravesara
/ aquel estrecho
paso al que Bering dio nombre
no estaríamos juntos tú y yo leyendo y
/ escribiendo esto.

Ángel

Duérmete Angelito,
Matita de acuyo
Duerme en tu canchiri
Mientras yo te arrullo.
Gotitas de sueño
Brillan en tus ojos
Duerme ometochtli
Duerme poco a poco.
Duerme solecito
Luz en la mirada
Iremos en sueños
Hasta Xochilapa.
Duérmete pequeño
En cama de otate
Irás en tus sueños
A Cosoleacaque.
El tlacuache baila
Canta el cacomixtle
Hay fiesta en el cerro
De los Chiquihuites.
Duerme el cacalote
Duerme el huitzitzilin
Los niños pequeños
Deben de dormir.
Para el cerro viejo
Voló el zopilote

Para que te duermas
Soñando en el monte.
Para el cerro viejo
Saltó el chapulín
Para que te duermas
Sueña en Huitzilín.
Viene el tlaconete
Viene el cacalote
Arrastrando el sueño
Por el horizonte.
Duerme la huilota
Duerme el tlacomixtle
Duérmete Angelito
Soñando en Tixquic.
Se duerme el coyote,
Duerme el nixticuil
Este Angelito
Ya se va a dormir.
Duermen los quetzales,
Duermen los cocuyos,
Duerme xocoyote
Mientras yo te arrullo

Bienvenida

Bienvenido a casa.

Te esperábamos. Ávidos de ti estamos.

Eres nuestra esperanza. Eres fruto y semilla
Inicio y final en ti se unen.

Serás frondoso árbol o aromática hierba,
Florida enredadera o enjuto espino.
Creceerás alto o perfumarás breve.

Eres una promesa: serás lo que la vida quiera,
Pero siempre serás tú.

Llegas a un suelo árido,
La tierra está seca, los árboles desnudos.
En el suelo amarillo la lluvia se calcina.
Humo y fiebre pueblan mi ciudad.

Hay llamas de desamor y negligencia
Tierra áspera, gránulos de dolor la habitan.

Bienvenido a casa. No temas.

En ti se concentra nuestra fuerza, nuestro amor:
Traes contigo el agua que renueva.

Eres una promesa: serás lo que la vida quiera,
Pero siempre serás tú.

Dedicatoria

A los lambiscones profesionales

Quédense ahí, al margen del camino.
Devoren los despojos que les dan sus dueños.
Yo voy con los muy otros:
Los que humildemente dibujan soles en la
/ historia.
Quédense ahí, saboreando las sobras
Que con desprecio les arrojan sus patrones
(ellos los desprecian más que yo misma)
Pero los tienen ahí atados y listos
—chupando el hueso—
Para cuando urja el trabajo sucio
De cortar las flores de la honestidad y la
/ esperanza.

El Camino

Transito por el camino de la luz y la esperanza,
Al lado de maestros que aman el saber,
/ la verdad, lo bueno.

Los que aspiramos a la paz y la belleza
Y comemos el pan honrado del trabajo
Somos muchos, y empujamos
Con impulso fuerte y firme
La lucha de los libres y los generosos.
Un lucha que no es de hoy
Ni termina mañana.
El camino de los que tienen
La bíblica hambre y sed de justicia es largo

Reflexiono de pie en la encrucijada
Que tiene la forma del signo
Medieval y sesentero de la paz.

Canción

En llamaradas

Arde el verano

Derramado en flores

Sobre la copa del manzano.

Derramado en flores

En llamaradas

Sobre la copa del manzano

Arde el verano.

Sobre la copa del manzano

Derramado en flores

En llamaradas

Arde el verano.

Gabriel

Llevo en el corazón

La imagen nítida de tu primera mirada,

Retrato que el tiempo no diluye.

Y aunque cambies

y crezcas

Y agrandes tus sueños

Y aumente la distancia.

Esa imagen primera

Es gota de agua dulce

Que enfiesta el mar de cada día.

Junio

El cielo es copa de cristal a punto de Bretarse.
Corren los niños dichosos sin escuela,
Las empleadas de oficina tiemblan sobre sus
/ tacones.
Mochila al hombro, musita triste un adolescente:
“tengo unas cabronas ganas de abrazar a esa
/ muchacha”

Iliada

Teucros y mirmidones a los que pertenece
/ Aquiles.
Aqueos de hermosas grebas y acayos.
Troyanos, argivios, átridas y atreidas.
Agamenón, el átrida.
El rubio Menelao que nació en Lacedemonia.
Ker o la parca.
Frontis Onetórida que Apolo mató con dulces
/ flechas.
Y Fobos y Deimos que son lunas
Que en mi pecho anidaron tras la terrible guerra.

José Luis

Que no te falte el amor,
Ni la risa, ni los libros.
Que no te falten los besos,
Los recuerdos, los amigos.
Que no te falte el silencio,
Ni la lluvia, ni el abrigo.

Siembra mangos en verano,
Nochebuenas en invierno,
Cascadas de luz al alba
Atardecer en tu huerto.

Que no te falten ocasos,
trabajo, dudas, inviernos.
Que no te falte la brisa
Ni el asombro y el misterio.
Que camines decidido
Que tus pasos sean rectos
Que haya retos en tus días
que sea tu camino abierto.
Y al terminar tu jornada
Al arribar a lo eterno
Que no te falte la paz
Del corazón verdadero.

Matemática

La espiral perfecta en la caracola,
Los esféricos granizos,
el número de Fibonacci en cada árbol,
Y la permanente cifra de la
Constante de Avogadro
Son indudable huella del gusto
De nuestra Diosa Madre por la geometría.



Me gustó que te gustara

Tus dedos de sal,
 El latido de la lluvia,
 Tu espalda, mi ventana.
 Las marismas en tu aliento,
 El aguacero en abril.
 La mirada en la mirada.
 Y después de la alegría y la fuerza
 Altamar en la tormenta.
 La voz un poco ronca
 -vibrante- que pregunta
 ¿Te gustó?



Mayo

Llueve luz en los jardines
 Los pájaros trinan su desamparo
 Las hojas filtran gotas de sol.
 Mi novia canta en voz baja
 Junto al jardín que es entonces
 Una esmeralda viva hundida en agua clara



Mi palabra

No la que en su sonoridad y grandilocuencia
 / se regocija,
 ni la que sugiere imágenes insomnes y sombrías.
 Mi palabra es la claro y diáfano cordel que
 / une tu corazón al mío.

Y después de la alegría y la fuerza

Ahorrar en la tormenta

La voz en poco vozca

vibrante que pregunta

¿Tú y quién?



Noche

Sin mar y sin estrellas,
 Sin luna en lejanía.
 Sin ritmos cadenciosos ni anillo de diamantes
 Sin gaviotas ruidosas entre olas susurrantes.
 Dos cuerpos estrechándose, febriles, amorosos.

El agua del río y la tierra lo abrazan.

Noviembre

Es arpa el árbol donde trova el viento.

Viento que agita la rama

Rama que rompe el silencio

Y que al estremecerse cubre

Con mariposas el suelo.

Parábola

Abuelo narra infinitas historias:

De cuando los pronunciados, del año del hambre,

Del Cerro de las Campanas

- Abuelo ¿por qué cuentas de tiempos que

/ ya se fueron?

-¿Ves aquel sabino alto? ¿cómo piensas

/ que creció tanto?

-¿?

-El agua del río y la tierra lo alzaron.

Paisaje

Es la primera vez que te veo frágil,
A ti que has sido árbol fuerte
En cuya sombra nos abrigamos.

Me aflige la pena,
Te creí ahuehuate milenario,
Brújula, rumbo, rosa de los vientos.

Mi paisaje se ha estrechado
El árbol que creí eterno está marchito
Y bajo el sol quemante estoy desnuda.

Pregunta

Voy a la oficina,
Duermo con mi amante,
Desayuno en el Vips
Admiro a Sandra Bulloks.
Animo a la selección mexicana.
Viajo a Disneylandia
Leo libros de Mastreta o de Fuentes
Toco el claxon y grito a los conductores lentos
Todos los domingos a misa
Todas las vacaciones a la playa
Voy a auditorio Telmex o al teatro Diana
Coreo las canciones de Chente
Me río con los chistes de la tele
Reviso el feis
pregunto por aquel amigo
asisto a las reuniones de la generación 80
me emborracho en mi cumpleaños
voy al cine los sábados
pago el auto en abonos
contraigo una nueva hipoteca
voy a tener dos propiedades
en enero al gimnasio
diez pesos para el teletón.
Y una noche cualquiera
sólo frente la muerte
me pregunto qué le dejo a la vida.

Recuerdo

Una noche, acostado en mi cama.
Hermanita lloraba en la cuna,
Hermanita enferma.
Vino papá y cantó un arrullo.
Hermanita lloraba.
Escuché sirenas en la calle,
Automóviles, gritos,
Y escuché por primera vez
la angustia del mundo entrar por la ventana.

Septiembre

Tras los vidrios llueve.
Los árboles danzan al viento.
Es un cristal azul la tibia tarde.
Lluvia, cielo, árbol.
Vibro al son del trueno.
En el relámpago me veo.

Gira y gira, gira y vuata,
Tiempo que danza sobre la tierra.
En tus colores se levantan flores,
La primavera es paraca de tu madre.
En cada giro resaca el viento
De los bariones que en la parota navegan nado.
Porque de tu vuelo aún hay memoria
De aquella rama con que la tierra le dio la vida
Para que bailen por la mañana.

Semilla

La vehemente semilla
vibra, se debate,
rebulle, canta
en un vibrato sostenido
del sembrador en la mano.

Trompo

1
El abuelo en el patio baila el trompo,
El asombro de los nietos mira el arte antiguo
Ya perdido para nosotros.
Aquel trozo de madera nos revive en su giro
Los colores del árbol que habita en su carne,
El aroma del cerro, el arduo zumbido de las
/ cigarras en verano.
Deja en nosotros certeza:
Lo que la tierra produjo, tarde o temprano
/ vuelve a ella.

2
Gira y gira. Gira y vuela.
Trompo que danza sobre la tierra.
En tus colores revientan flores,
La primavera es corazón de tu madera.
En cada giro resuena el trino
De los burriones que en la parota tuvieron nido.
Porque en tu vuelo aún hay memoria
De aquella rama con que la tierra te dio la vida
Para que bailes por la mañana.

Son del espanto

Los años me lo enseñaron,
Es por eso que lo digo:
El espanto no es la muerte,
El espanto es estar vivo.
Los niños y los muchachos
Toman su propio camino.
Amigos y familiares se alejan con desatino.
Cuando los años nos vencen,
Cuando sufrir es destino,
El espanto no es la muerte,
El espanto es estar vivo.
A las flores más hermosas
Las marchita el viento frío.
Las ricas minas se agotan,
El estío seca el río.
En mi corazón recojo el saber de los antiguos:
El espanto no es la muerte,
El espanto es estar vivo.

Tonantzin

Como plumitas de diente de león
Que dispersa el aire
Así viajan mis palabras
Para encontrarte.
Como espuma leve
de ola en la playa
quieren ir mis versos
a tu ventana.

Como el calor feliz
De la fogata
Quiere entibiar tu cuna
Mi serenata

Terapia

Para que vivas otro mes.

Para que los ojos secos vean otro día:
sin sueños y sin hambre.

La piel estrujada por las agujas,
los músculos macerados con sangre.

El bisturí que penetra lentamente.

La sonda que punza la vejiga.

Respirar, sostener un vaso es agotador.

El cuerpo que traiciona, que se aleja.

Las piernas no te sostienen erguido.

El agua se acumula en los músculos
estás hinchado porque no orinas, no defecas.

Estas cansado y te fatiga respirar, abrir los ojos.

El intestino que desemboca en una bolsa.

La punción del pulmón,
el catéter en la médula,
la obligación de comer,
la angustia, el miedo.

Tienes grietas en la piel
rota por el roce de la sábana.

La cama abrió llagas en tu espalda,
no puedes girarte, dar vuelta, apoyarte en
/ un brazo.

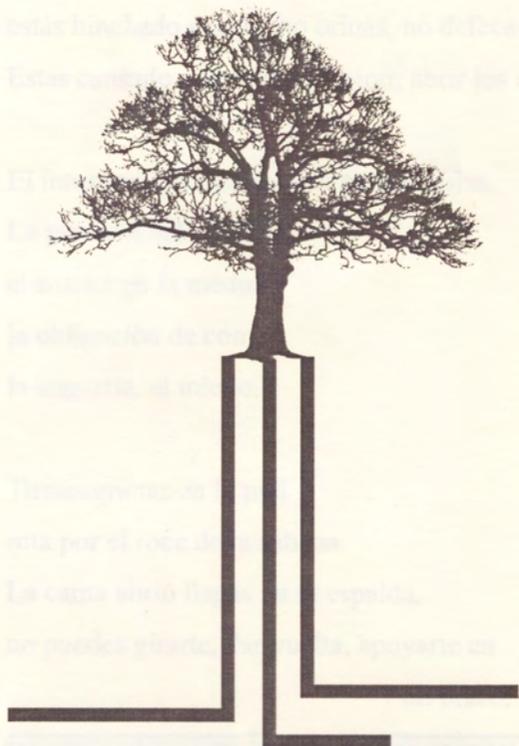
Índice

Respiras profundamente,
pides que abran la ventana, que aumenten
/ el oxígeno.
Largos tubos que penetran la nariz,
los bronquios se cierran,
te ahogas en el agua de tu cuerpo.
Te ahogas en ti mismo.
Y hay un animal que te carcome desde dentro.

5	El camino
11	Como
17	Como
18	Como
19	Como
20	Como
21	Como
22	Como
23	Como
24	Como
25	Como
26	Como
27	Como
28	Como
29	Como
30	Como
31	Como
32	Como
33	Como
34	Como
35	Como
36	Como

Índice

4	Que el trabajo...
5	Luna
7	A ritmo de bolero
8	Abril
9	Clandestinos
10	A los pata de perro
11	Ángel
13	Benvenida
14	Dedicatoria
15	El camino
16	Canción
17	Gabriel
18	Junio
19	Iliada
20	José Luis
21	Matemática
22	Me gustó que te gustara
23	Mayo
24	Mi palabra
25	Noche
26	Noviembre
27	Parábola
28	Paisaje
29	Pregunta
30	Recuerdo
31	Septiembre
32	Semilla
33	Trompo
34	Son del espanto
35	Tonantzin
36	Terapia



Índice

Que el trabajo...	4
Una...	5
A punto de bolear	7
April	8
Clandestinos	9
A los patas de perro	10
Ángel	11
Benvenida	13
Ediccionistas	14
El camino	15
Cañón	16
Cábel	17
El canto del árbol	18
El canto del árbol	19
El canto del árbol	20
El canto del árbol	21
El canto del árbol	22
El canto del árbol	23
El canto del árbol	24
El canto del árbol	25
El canto del árbol	26
El canto del árbol	27
El canto del árbol	28
El canto del árbol	29
El canto del árbol	30
El canto del árbol	31
El canto del árbol	32
El canto del árbol	33
El canto del árbol	34
El canto del árbol	35
El canto del árbol	36

El canto del árbol
terminó de imprimirse con amor
en Acento Editores,
un día de noviembre de 2013,
con un tiraje de 100 ejemplares.
El cuidado de la edición
estuvo a cargo de la autora.

